

# La mujer a favor de la vida

La alegría del encuentro, el mate, el canto, el compartir distintas experiencias, las ganas de conocer más sobre la Biblia, el buscar juntos nuevas alternativas de compromiso y participación, motivaron a participar con entusiasmo del taller a aproximadamente 130 personas de los distintos barrios que pertenecen a la Parroquia.

En los primeros cuatro días se analizó y reflexionó sobre la situación de la mujer en el Antiguo y Nuevo Testamento. Biblia en mano, estas mujeres y hombres se animaron a leer y buscar el mensaje de Liberación en esas huellas ocultas de mujeres que intervinieron con coraje en favor de la vida en las distintas

**Por séptima vez, del 12 al 16 de setiembre se vivió en la Parroquia San Pedro Apóstol la Semana Bíblica. El tema que convocó fue "Mujer y Biblia". La invitación fue leer la Palabra desde la perspectiva femenina.**

leer y buscar el mensaje de Liberación en esas huellas ocultas de mujeres que intervinieron con coraje en favor de la vida en las distintas situaciones que vivió el pueblo de Israel. Esas mujeres pobres, viudas y marginadas, como tantas hoy en día, rompiendo los esquemas de aquella sociedad lucharon en contra de la opresión de la casa, del Esta-

do, del templo y de la ley.

Venciendo algunas dificultades que a veces traban la lectura popular —como el no sentirse capaz de interpretar la lectura, tal vez no saber cómo conectarla con la propia realidad, la vergüenza y el miedo, el desconocimiento de datos históricos o costumbres e incluso nuestra mentalidad machista (hombre y mujer—, los participantes fueron guiados a trabajar en grupos por el grupo coordinador. Leyeron textos de la época de los Patriarcas, Jueces y del Post-exilio, también de la época de Jesús; descubrieron entonces al Dios de Sara y Agar, de Rebeca, al Dios de Rut, de Ester, de Judith, al Dios de María.

## Algunas conclusiones de la Semana Bíblica

Extraímos de lo trabajado en la semana, las siguientes conclusiones:

### Situaciones de opresión de la mujer, hoy

"La mujer es víctima de acoso sexual, de violaciones, de poca protección frente a la ley, es víctima de la indiferencia y la marginación al ser madre soltera o separada. Es víctima de la violencia del marido (mujeres golpeadas), de la desigualdad de oportunidades en la sociedad. Falta de derechos en la toma de decisiones en lo político, en lo económico, en la Iglesia. Es víctima de la sociedad de consumo, que la hace un producto más en medio de tantos. Es la víctima de una concepción machista de la vida".

### Actitudes que aporta la mujer para la vida de nuestros barrios y de la sociedad

"Actitud de servicio, de dar a conocer la Palabra, es organizadora (cooperativas, roperos, ayuda a ancianos, grupos de oración, catequesis familiar). La mujer da la vida en la concepción de los hijos y de la entrega diaria, es protagonista simultánea de la familia, el barrio, la Parroquia, la sociedad, sabe comunicar y escuchar, educa a los hijos en la fe, tiene una sensibilidad propia para captar las necesidades, muchas veces es la que ejecuta el cambio, sabe rezar, tiene capacidad de enfrentar el sufrimiento".

El último día del taller se invitó a dos mujeres a compartir su testimonio de compromiso con la vida, para revalorizar también el rol que cumplen hoy. Una de ellas fue Rut Tapia, psicóloga que realiza su



servicio a través del Centro de Asistencia a la Familia, del cual ha sido fundadora, y que funciona en la Parroquia. Su función es contener psicológica y legalmente situaciones de violencia y marginación de niños y mujeres. Rut reflexionó sobre el rol de la familia, donde la mujer es, por supuesto, protagonista importante. Dijo: "Los que más amamos son los que más daño nos hacen, por eso el estado de la mujer no se debe descuidar, por ella misma, los hijos, el esposo. El primer paso es animarse a hablar, a romper los silencios, callar nos hace cómplices de cualquier delito".

En segundo lugar, compartió su experiencia Ana María Messana, de barrio Ituzaingó. Ana María hace 16 años que trabaja en defensa de los derechos de los discapacitados; ha conseguido asistencia médica, tratamientos de rehabilitación gratuitos, traslados a los centros de asistencia y subsidios para las madres de los niños. Además, tiene a su cargo un comedor. Ella cuenta que comenzó de la nada; su fe en Dios y su férrea voluntad hicieron que pudiera dar respuesta las necesidades de esas personas.

A ese Dios que actúa por manos de mujer, rescatando en ella la fe, la piedad, el amor, la lucha valiente por su vida y la de sus hijos, el papel

profético, la capacidad de riesgo, la ternura, la belleza y la seducción, cualidades femeninas puestas al servicio de ese Pueblo oprimido al

que Dios nunca abandona.

Marcela López

Entrevista

## El Equipo organizador de la Semana Bíblica

**—¿Por qué no nos cuentan quiénes son y qué actividad realizan en la Parroquia?**

—Somos un Equipo y trabajamos en la Parroquia hace unos tres años, pertenecemos a distintos barrios, no sólo estamos en la tarea bíblica, sino que también participamos en las Comunidades Eclesiales de Base, grupos de mujeres que se reúnen en torno a María, liga de madres, centro vecinal—donde se comparte un espacio de solidaridad— y en la catequesis familiar, además de ser padres de familia y religiosos. No sólo compartimos este trabajo bíblico sino que nos sentimos hermanos y nos queremos mucho. Sentimos cuando alguno deja el grupo, como el caso de (el religioso) Miguel Armada, que fue uno de los iniciadores de esto.

Además de organizar una vez al año la Semana Bíblica, en los distintos tiempos litúrgicos hacemos cartillas para novenas, triduos y encuentros que se realizan en los barrios y casas de familia. Esto movilizó mucho a las personas y es una forma de convocar en torno a la Palabra, que ésta esté cerca del pueblo.

**—¿Por qué se eligió el tema de la mujer este año?**

—Este año nos tiramos a la piletta, por así decir, porque fue un desafío tomar a la mujer en la Biblia, desde el comienzo, desde los orígenes del pueblo de Israel, para ver qué trayectoria tuvo en esa historia. Para esto nos formamos y quisimos compartir lo aprendido, nuestras inquietudes y todo lo que teníamos para dar; los hombres del grupo nos alentaron mucho para decidírnos. Además, por la misma realidad de la sociedad y del barrio, donde las mujeres participan fuertemente en los distintos grupos, quisimos iluminar estas situaciones con la Palabra.

**—¿Cómo se desarrolló el taller y qué repercusión observaron, sobre todo en las mujeres?**

—Vivimos muchas emociones, satisfacciones muy grandes, rescatamos e iluminamos la situación de la mujer, su coraje. A ellas, el tema los primeros días las impactó y después las lanzó. Analizando la opresión que hoy sufre la mujer, en la celebración que realizamos, las piedras que simbolizaban esa opresión fueron tiradas por hombres. Ellos también vivieron plenamente la Semana, justamente nos habíamos propuesto no provocar separación, sino unir al hombre y la mujer.

Esta semana se analizó la opresión de la mujer, pero también se rescataron signos de liberación. Uno de ellos fue el testimonio de Ana María. Esta fue su reflexión sobre el rol de la mujer hoy:

• "Creo que hay mujeres que se dejan vencer muy fácilmente, que no luchan. Y cuando nosotras



nos decidimos a pelear, es difícil que no alcancemos lo que nos proponemos. A veces las mujeres no quieren salir a buscar soluciones a sus problemas porque no están bien vestiditas, hay que afrontar la vida de otra forma y dar la cara, defender la familia, defender la vida. La mujer es la que lleva el hogar, pero a veces se deja abatir por esa situación y les cuesta salir de la casa, siempre hay una excusa y la pobreza no es excusa. Yo soy pobre y he salido a luchar, no me dio miedo tener que hablar con el gobernador o el Presidente. Yo por mis hijos— así considero a mis discapacitados— hago todo. No permito que nadie los disminuya o discrimine. En el Ministerio no pueden creer que yo, una mujer sin estudios, que tuvo que aprender a firmar, esté dando cheques a las madres de esos niños. Lo que vale es lo de adentro, no importa tanto el estudio ni la ropa. Estoy muy agradecida a esta hermosa gente de esta Parroquia.